Más energía de la palma de aceite para el sector eléctrico

Por: Jaime Fernando Valencia Concha, Líder de Promoción de Valor Agregado; **Carolina Avella Ostos,** Analista de Valor Agregado.

Las reuniones entre Mitsui Co, Celsia y Entrepalmas S.A.S dieron frutos el pasado mes de enero; se trata de un acuerdo para generar energía eléctrica renovable usando el biogás producido en el biodigestor de la empresa palmera Entrepalmas S.A.S.

Los efluentes de la planta de procesamiento de palma de aceite permiten producir todo el biogás para alimentar un motogenerador de 6,33 KW, suficiente para cubrir las necesidades de energía eléctrica de la planta de proceso. Aún en el periodo de alta producción cuando, de acuerdo con el ingreso de racimos de fruta, la planta extractora requerirá el máximo de energía eléctrica, no será necesario hacer compras al Sistema Interconectado Nacional. El 35 % del total de energía producida 1,7 GWh-año será utilizada en el proceso y el 65 % restante 2,3 GWh-año serán comercializados.

El potencial de generación de energía eléctrica en la agroindustria de la palma de aceite es del orden de 344 MW en las 69 plantas que actualmente operan en todo el país, cuando se usa como combustible la biomasa resultante del proceso: fibra, cuesco y tusa adicional al biogás generado en los efluentes.

La generación de energía de Entrepalmas se suma a los procesos de generación de energía renovable usando biogás como combustible que ya operan C.I.Tequendama, Aceites Manuelita, Servicio de Maquila Agrícola de los Llanos y Guaicaramo, que hace a estas plantas autosuficientes en sus requerimientos de electricidad para el proceso productivo. Ingresos adicionales se pueden derivar con la implementación del proyecto MDL liderado por Fedepalma, que considera la captura del biogás y su uso en generar energía eléctrica.

Fedepalma seguirá promoviendo e impulsando el desarrollo del proyecto para la generación de energía renovable no convencional desde las plantas de proceso como una contribución importante a la diversificación de la canasta energética del país, un beneficio para las comunidades cercanas a los cultivos y el proceso de palma de aceite y un apoyo decidido para conseguir una palmicultura cada vez más sostenible en Colombia.